

ALMA AMÉRICA

JUAN BORJAS
DIRECTOR Y PROPIETARIO

EL ACERTIJO DEL CABILDO



El saliente.—Vamos a ver, muchachos, hay que andar listos en dar la respuesta, porque el que parpadea pierde.

El candidato popular.—Aunque la levante muy alto, Charles, yo machete!!

El otro candidato.—Levántela todo lo que quiera Carlitos, yo cuchillo!!

ALMA AMERICA

SEMANARIO NACIONAL DE INFORMACION

Director y administrador: JUAN BORJAS

CONDICIONES



APARECERA LOS DOMINGOS

No se devuelven originales, ya sea que se publiquen o no.

Suscripción mensual	\$ 1.00
Número suelto	0.25
„ atrasado	0.40

No admitirá en sus columnas artículos subversivos o inmorales.

Toda la correspondencia relacionada con la revista, ya sea colaboración, suscripciones, anuncios, dirijase a la *Administración*.

Los agentes departamentales tendrán un 20% del valor de la revista que coloquen y derecho a un ejemplar de la revista.

Para los obreros

En esta revista podrán los obreros anunciar sus talleres a un precio módico.

Las instituciones de beneficencia del país tendrán propaganda gratis a sus nobles ideas, en pro de la salud y beneficencia pública.

Las artes y oficios tendrán preferencia

ALMA AMERICA

EL SEMANARIO NACIONAL

DE INFORMACION, ARTE Y CIENCIA

AÑO I

TEGUCIGALPA, 19 DE NOVIEMBRE DE 1925

NUM. 4

EL CREPUSCULO DE LOS IDOLOS

Nuestra juventud siempre ha sido temerosa de acercarse demasiado a los hombres que en estos últimos tiempos han obrado de pontífices en nuestro medio. No ha sido un miedo cerval, pero ha sido el temor que inspira toda cumbre, el respeto que infunde toda cima que atrae pero que no evita un vago temor de vértigo o de aplastamiento.....

Y es así como hemos rehuido entrar en el acercamiento indispensable de aquellos que también se han empeñado en la adustez y en la pose que ayer tal vez les sirvió para escudarse de la penetración, pero que hoy ya no es posible mantener. El momento exige otra cosa. Demasiados Pachecos van por nuestras avenidas envueltos en el manto olímpico de su desdén. Eso de nada les sirve.

La juventud ya no reverencia sino a aquellos que valorizados responden con la obra perdurable que los salvará del olvido: la obra constructiva que acusa estudio y labor seria.

Cuando los tiempos eran otros, éstos de quienes estamos hablando eran los hijos de Júpiter y anonadaban con sus rayos a los que asaltaban su presencia. El medio no era capaz a contenerlos y desbordaban. Su amistad daba lustre y eran ellos quienes imponían su criterio a la

generalidad que se paraba a oír su palabra délfica. Hierofantes bien adaptados demolían lo que no pertenecía al tradicionalismo y se enorgullecían de imitar a su modo el clasicismo del que nada sorbieron si no las heces vulgares las que alcanza el cualquiera que llega al final del banquete....

Hoy rabian por aquellos tiempos que en nada se parecen al momento actual. Democratzado y libre, cuando cada uno es dueño de decir lo que siente y piensa. Cuando cada uno escribe a su modo sin las restricciones de aquella Gramática que ellos tenían por la Bastilla donde echaban a morir a los infractores de la coma y del párrafo aparte. Todo aquello pasó y los nuevos tiempos, después de luchas titánicas trajeron el imperio del buen sentido y así fue como esas notabilidades incapaces de la evolución, rodaron fulminados de su efímero pedestal.

La juventud no perdonará jamás a estos *ídolos* que hayan amargado a tantos capacitados, que hayan hecho sufrir a los que buscaban su camino de Damasco. Siempre fueron desalentadores y jamás abrebieron la sed de nadie. Cuando alguien fue en busca de ellos si no le cerraron la puerta le negaron el mendrugo que reclamaba el espíritu y sembraron en

su alma el desencanto. Los que se abrieron paso lo hicieron a golpe de puño, descuartando breñales y pegando fuego a las majaderías de estas famas que hoy se incineran de puro fósiles que resultan ante la urgencia de renovación.

Ellos fueron jóvenes y ni así creen en la juventud, siempre la verán con rencor aunque hablan de ella como de las «fuerzas vivas» cuando les conviene, pero es sabido como la deturpan llamándola incapaz y para eso invocan su edad de oro, cuando solo ellos oficiaban atragantándose el vino y el pan mila groso de la eucaristía.

Pero la juventud perdona y si ya no cree en estos sabios, todavía los menciona y los llama hombres de labor y representativos de una etapa de transición para llegar a los días de hoy en que cada ciudadano puja como un renovador en la acción y el pensamiento. También la juventud no omite conceder a los hombres seculares de ayer y que van con un nombre bien obtenido hacia el porvenir. A ellos se acerca y los rodea con el fervor que los discípulos platónicos practicaban la devoción del aprendizaje. Y se inclina esta misma juventud ante los epónimos que ya ocupan el sacro mármol y cuyo relieve es un hondo motivo para meditar en que

ALMA AMERICA

hay testas cuyo fulgor inmortal viene desde el fondo de los tiempos y va hacia el futuro, señalando los derroteros por donde hay que abrir paso a las generaciones en marcha.

Y ese miedo de que hablamos al principio desaparecerá para siempre porque el momento dicta cohesión, afinidad y acercamiento sincero para librar la batalla cultural en que los hombres nue-

vos alzarán su pendón, clavándolo en una cumbre de gloria, donde soplen vientos rugientes y hasta donde ascienden los cóndores de la victoria.

El olvidado Guridi y su concepto sobre la fuerza o debilidad de los gobiernos

Nadie rememora en este país al notable filólogo don Alejandro Angulo Guridi. Yo le conocí y traté bajo los auspicios de una intelectual amistad allá por el año de 1905, en la vecina república de Nicaragua. Alto el anciano, esbelto y pulquérrimo. Nacido en las Antillas, recorrió todo el continente desde New York hasta las democracias del sur, visitando en ocasiones el viejo mundo en busca de luces para su fina inteligencia.

Más que jurista, era un literato. Con retentiva privilegiada recitaba trozos largos, casi piezas enteras, del teatro de Calderón, de Lope de Vega, de Tirso de Molière, de Breton de los Herberos. . . . Era un varón clásico, pero clásico por los cuatro costados. En las postrimerías de su existencia—y vivió como ochenta años—su afán por la Gramática se convirtió en monomanía irritable. Sostuvo en los tiempos a que me refiero varias polémicas ruidosas por cualquier quisicosa, un galicismo, una cacofonía, un pleonismo, una falta de concordancia, por todo en fin lo que a él se le antojaba monstruosidad digna de una catástrofe idiomática. Durante varias semanas la prensa periódica echó chispas a propósito del verbo *intitular*. Angulo Guridi afirmaba que solo en esta forma se usa, y sus contrincantes, también puristas, salieron al palenque demostrando que también es lícito, conforme a las leyes de la lengua, decir *titular* a secas.

Y lo sensible para mí era que en discusión tan ajena a los personalismos, la pluma de los adversarios se ensañaba cruel, hiriente, burlesca e injuriosa sobre aquel veterano de las letras, cuya alma elevada y soberbia jamás claudicó ni palideció ante las mayores agresiones del destino. Fue tan terco, o mejor dicho tan entero este señor Guridi, que pocas horas antes de morir en

un hotelito de la ciudad de Masaya, donde los hermanos masones le pagaban una pensión, la propietaria del establecimiento le acercó un cura al lecho del dolor.

—Confíesese en su última hora, don Alejandro, suplicaba la buena señora.

El viejecito esquelético se irguió, sacó un revólver que guardaba bajo la almohada y apuntó. . . .

Cura y patrona buscaron la puerta en rápida fuga. . . . Acto seguido pidié el moribundo que le llevaran un notario e hizo que este ministro de fe pública levantara acta formal contentiva de sus declaraciones postreras.

—Hice en la vida profesión de ateísmo, dijo, y muero ateo. Quiero que conste legalmente mi última palabra a fin de que mañana no me calumnien mis enemigos.

Nadie recuerda en Honduras al Dr. Angulo Guridi, no obstante de que aquí dejó un libro útil. Por leer lo exótico, lo novedoso, lo que poco nos instruye, menospreciamos lo poquísimo bueno que tenemos en casa. El publicista nominado escribió los *Temas Políticos*, obra falta de método y un poco rezagada en relación con el avance actual de las ideas; pero nutrida en datos y con abundante material para comparar el derecho político de América.

Leyendo ese libro al azar, me encuentro con el examen de esta tesis: «*De la fuerza o debilidad en el gobierno*». Y dice así el expositor: "Gobierno fuerte es el que no vacila en hacer que la ley se aplique de llano en todo asunto, con su fuerza íntegra, disgusto o no a una fracción. Gobierno débil es el que vacila, teme y se afloja ante los peligros y renuncia a las rectas inspiraciones del deber."

En las páginas del volumen citado se encuentra, pues, perfectamente establecido el criterio sobre la fuerza de los gobiernos.

Estos no son fuertes por el terror, por la violencia ni por la impunidad que protege sus actos arbitrarios. Son fuertes por la adaptación de su conducta a la opinión de la mayoría del país sin atender a los egoísmos partidaristas, siempre que se muevan en la esfera constitucional. Agrega Guridi: «En política es absolutamente indispensable tener una fisonomía bien acentuada. Los gobiernos no deben hacer en la sociedad el papel de la péndula en el cilindro del reloj: el que oscila pierde su prestigio.»

Esa y otras muchas buenas lecciones se encuentran en los *Temas Políticos*. La bibliografía nacional debería tener alguna consideración por tal libro, el cual rueda como cosa sucia por algunas oficinas. Cierta vez, en las disputas que trabó Guridi en Nicaragua aludió a la obra de referencia. Al punto saltó la réplica punzante y mendaz, apuñalando al noble anciano con la historia trágica, envuelta en chacota, de que en la capital hondureña se compra a peseta cada ejemplar de los *Temas Políticos* para envolver en las pulperías, café molido, caramelos y nances.

Creo que Angulo Guridi no dejó familia que le guarde el tributo de la añoranza sincera. Fue desgraciado hasta en sus amores seniles. Ya en edad muy avanzada contrajo matrimonio en una ciudad nicaragüense, y por después salió para una de las naciones del sur. Corrió noticia de su muerte acacia en el Perú o en Colombia. La esposa esperó algún tiempo vano. Vueltos los hábitos de primavera libre a su pecho, contrajo nuevo enlace con un mozo lozano y confortable. De repente arribó a la playa de Corinto vivo y austero, el Dr. Guridi. Pero ya su señora, más en armonía con un consorte joven, volaba las espaldas al viejo sabio. Es delicadísimo y grande de espiri-

bendijo a los amantes y guardó siempre un exquisito respeto y una gran estimación a la que fue, en horas efímeras, compañera íntima de su vida vagamunda.

Yo recuerdo al Dr. Angulo Gurruti con verdadera complacencia. En las horas cálidas, en el corre-

dor del hotel donde residía, hablaba, hablaba incansablemente con pureza académica. Se estaba cerca de él para oír su verba, porque no dejaba meter baza a los demás. Sus años, su ilustración y sus viajes hacían interesante

y sugestiva su charla.

Pobre viejo! Amable y gentil viejo. De él queda lo que sólo es inmortal: el pensamiento.

PAULINO VALLADARES.

1918.

PROSAS DE ANTAÑO

Añorando la vida de un poeta

En la intimidad de Juan Ramón Molina

(Fallecido en San Salvador, el 1.º de noviembre de 1908)

Artículo escrito por su autor, en San Salvador, en 1908, y que se refiere a una época en que Turcios R. fue el más humilde de los compañeros de Molina en la redacción del Diario del Salvador.

UNA como fanfarria triunfal de cobres wagnerianos, fue la vida bravía del poeta de mis montañas; del máximo cantor de «El Águila», que abrevó su espíritu complejo en la Castalia del Gay Saber moderno; y que, lo mismo que un Balzac indígena, descuajó olímpicamente la selva virgen de nuestra incipiente literatura.

¿Cómo no recordar al poeta de mi rincón nativo, con aquel su porte varonil de conquistador y de vencedor en el sagrado culto de la lira?

Los pueblos, como los individuos, en el desenvolvimiento de sus energías creadoras, tienen sus predilecciones para tal o cual personalidad que representa un ideal científico, político o artístico; y es por eso, que de tal idiosincracia, surge, en las sociedades más o menos civilizadas, el tipo de los hombres *exponentes* o *representativos* que sintetizan la concepción emersoniana. El paganismo, que idealizaba la materia, como una prolongación del alma se perpetúa en el espíritu humano a través de todos los siglos históricos.

En el imperceptible balbuceo de las letras hondureñas, la personalidad literaria de Juan Ramón Molina, es como un paréntesis lumínico que confina con el Padre Reyes y que se prolongará inmensamente en la página apenas iniciada de nuestra cultura mental.

La gestación de este espíritu dilecto, en el ambiente hostil al pensar y al sentir, entre nosotros, es un raro fenómeno psíquico que puede invocarse victoriosamente en una discusión acerca de la vieja tesis de la superioridad e in-

ferioridad de las razas-humanas.

En el alma de la raza indolatina permanecen amortiguados los grandes gestos epopéyicos que, desde Pelayo a Bolívar, y durante las etapas de un aparente estacionarismo, están comprobando por todos los siglos las nobles excelencias mentales de la estirpe indiana.

De Molina puede decirse que era uno de los *originales*, en este minúsculo escenario de Centro América, que pudo muy bien agregarle Rubén Darío a las páginas sapientes de sus *raros*.

Si queréis sorprender las intimidades dolorosas de la vida tormentosa del poeta, leed los versos sollozantes de verdad y de decepción de su *autobiografía*, a través de los cuales parece que van sangrando, por entre cada frase de rítmica severidad, todas sus esperanzas e ilusiones, escoltadas por el séquito pavoroso de las miserias.

Juan Ramón Molina, como todos los hombres de genio, tenía sus excentricidades y sus rebeldías de paladín vencido. —El mismo lo decía: “*tener la estructura de un luchador, y ser, a pesar de eso, un fracasado.*”

Nosotros, que somos de los últimos en la gloriosa romería de las almas soñadoras, hacia la divina Jerusalem del Arte, y que seguimos de cerca al extinto abandonado, nos sentimos estrechados en un círculo de cavilaciones metafísicas, al pensar en el trágico destino de casi todos los seres de exquisita selección orgánica y psíquica. Pensad en la vida claudicante de los grandes torturados, ya se llamen éstos Poe, Baudelaire o Verlaine, y encontraréis la

fatídica afirmación que une perpetuamente a las almas próceras en el éxodo ideológico.

El caso puede reducirse al paralelismo de un apotegma algebráico. —Cada alma de selección, es un Cristo en el misterio de la vida.

Quisieramos relatar muchos detalles íntimos de la existencia de Molina, cuando, desde los años de su loca juvenilia, según sabemos, se reveló, como un domador de los arrapiezos comayagüenses; pero esa labor, que bien resultaría deleitosa para nuestra pobre pluma, concluiría, tal vez, por resultar extensa y acaso monótona siendo así, que por ahora, no nos proponemos más que rendirle un sincero homenaje a su esclarecida memoria, con motivo del aniversario de su muerte.

“¿Cuándo levantarán mi estatua los indios de Comayagüela.” nos decía en uno de aquellos momentos de alegría artificial, en que solía remontarse a las memorias del terruño, con el alma llena de los crueles acíbares de las rudas decepciones; desatando las jaurias de sus cóleras de proscrito contra el caciquismo entronizado, que él condenaba o enalzaba, por una de esas extrañas aberraciones en que frecuentemente caen los hombres de mentalidad elevada que, por desgracia, se enrolan en lo que se llama *política mil tante* en Centro América.

Molina no había nacido para desender a las emboscadas de la política lugareña sino para cultivar anacreóticamente su hermoso huerto de poesía y de amor.

Una Tebaida para un monje soñador y penitente,

De eso se convenció él en las postrimerías de su vida, cuando nos hablaba serenamente de sus fracasos económicos, con la amargura lacerante de un Dios atado al madero de la impotencia.

Si no fuimos admiradores de Molina, en asuntos de política interna, en cambio, en nuestras soñaciones y anhelos literarios, llevamos perennemente la trayectoria luminosa de su espíritu preclaro.

Como Alonso de Ercilla y Bartolomé Mitre, tenía la obsesión de los laureles de Marte y de las rosas de Apolo, y aspiraba, en su embriaguez de gloria, a mandar un rebaño de hombres en alarde bélico, lo mismo que a deshojar en el altar de la belleza los pétalos armoniosos de su verso sonoro y bravío.

No obstante de que Molina era un potentado de la Rima, que giraba al comercio espiritual del mundo sus valores de ensueño y de ilusión, no por eso se olvidaba de sus riquezas cerebrales que, últimamente, tal vez por un extraño presentimiento o fatal determinación, cuidaba de ellas con un amor supremo de hombre metódico y burgués, contrariando así los impulsos iniciales de su temperamento fogoso y al parecer indiferente por el oro de su gran veta intelectual.

"Hay que leerse uno mismo, para rectificar y progresar," nos decía con su sabia experiencia de pescador y de artista; y por eso, sin duda, ya casi al final de su vida doliente, nos daba el testimonio de una especie de narcisismo intelectual, al leer diariamente, con una delectación casi enfermiza, sus recientes producciones que nosotros le coleccionábamos, con respeto y amor, en la redacción del *Diario del Salvador*.

Esos recortes, que hubiéramos guardado religiosamente, fueron requeridos de nuestro poder, por él mismo, tres días antes de su muerte.

Molina, no hay duda, ya había meditado en el trágico fin de su vida.

El vecino pueblo de Aculhuaca lo atraía fuertemente con los imanes de una extraña fuerza imponderable, y así fue que una tarde melancólica, llena del lamento torturador de los bronce parroquiales, allá, en aquel exiguo villorrio, se durmió eternamente en los brazos adorados de la Muerte, la amada taciturna del poeta.

¡Cómo llega a nuestra memo-

El príncipe de las letras hondureñas



JUAN RAMON MOLINA

Al pie de cuyo monumento tendrá lugar mañana el homenaje del Ateneo de Honduras, en el XVII aniversario de su muerte.

ria la figura inconfundible del magnífico cantor del río grande, cuando, en los bellos atardeceres de los claros días hondureños, paseaba Molina sus ensueños de iluminado de la Rima por las orillas del río patrio, con aquella su tristeza meditativa que evocaba la del divino Dante apacentando sus melancolías en las poéticas riberas del Arno!

¡Cómo surge en nuestra alma la visión del artista de la frase, con la caña de pescador que acechaba el instinto de los peces, al través del límpido cristal de las aguas del río hogareño, y bajo el verde follaje de la ceiba legendaria!

¡Cómo olvidar esas ingenuidades de la vija Cristina de Molina, si van íntimamente enlazadas al plebeyo amanecer de nuestros años!

Siempre hemos creído que Juan Ramón Molina, el único poeta que ha tenido Honduras, según nuestro pensar, fue un tipo retardado en la evolución biológica y artística, que bien pudo

exclamar con el sonoro poeta cubano Juan Clemente Zenea: "Mi tiempos son los de la antigua Roma, y mis hermanos con la Grecia han muerto,..."

Duerma en tierra cuscatleca el infortunado portalira que recorrió victoriosamente los azules de la lírica en su olímpico Pegaso mientras la indiada del terruño, haciéndole justicia, como él decía, llevemos sus despojos mortales, para que se transfirgan en la carne gloriosa de mármol pentélico, ya sea en la plaza pública llovida de sol y vida, o bajo la bóveda sombría de los cipreses silenciosos que custodian las tumbas de los hombres ilustres de la Patria Hondureña.

SALVADOR TURCIOS R

San Salvador, 1º de noviembre 1909.

NOTA:—Juan Ramón Molina cumple el 1º de noviembre o el día de hoy, 17 años de haber bajado al seno de la madre tierra.

ADOLFO ZUÑIGA

Destrenzad tu cabellera de tristezas! Oh, Maga Fria!

Brisas de los cementerios, tamizadas en bocas como azucenas marchitas que sintieron el beso del Arte, que modularon el vívido deseo de la Quimera, rozad nuestras frentes y traednos a la célula fulgida el hálito del MÁS ALLÁ soñado.....

Gemidos que no rasgan el Ether, hacednos oír la música de la Fama, en rimas armoniosas de cadencias celestes, como la lluvia de oro pálido de un claro de luna, como el espasmo de las rosas al despertarse trémulas con las caricias emotivas del rocío matinal.....

Sombras queridas, dejad vuestros sudarios, y en el paralelismo de lo efímero y de lo eterno, de lo real y lo ficticio, escuchad nuestro cántico, ungid nuestros ideales, que son diamantes valiosos engarzados en la diadema prestigiosa del Ensueño y ofrecidos hoy a vosotros -Muertos Ilustres- que viviréis eternamente, al través de esa peregrinación mental que sustenta la savia de nuestras florestas umbrías, que vigoriza la altivez de nuestras cumbres enhiestas. ¡Solos!

-En la contemplación del gesto supremo de esas Vidas que escalaron la cima -en días gloriosos- dejando el penacho de su casco laureado, como galardón del suelo que mecía sus cunas; y que hoy, reverente, guarda sus cenizas egregias, para de tarde en tarde, traerles el incienso de las cerebraciones ungidadas en la tersa ondulación de la Rima, en el cáliz argentino del Verbo.

De esas Vidas, fue ADOLFO ZUÑIGA.

Grande en la potente magestad de la Tribuna, -donde su látigo ígneo fustigó el rostro de los enanos, que llegaron atrevidos con su ropaje de envidia y ciemo, creyendo -incautos- estorbar su paso de gigante, cuando sólo consiguieron morder con rabia impotente la roca del pedestal- -que el hombre superior tuvo bajo sus plantas-

Soberbio en el dominio prestigioso de la Palabra, -nervio fecundo, de rango estético, armonioso y vívido.

Altivo en la serena elucubración de la Academia -donde el privilegio de su cerebro, supo hincar la sólida crispación de la forma, bella y sonora.

Soberano, en el Niágara portentoso de la Oratoria, -legítimo derecho de un Hércules, con opulentas insignias de gladiador romano. Con torrentes de luz-invariablemente puros-en las lides del Pensamiento.

Y fulgurante, en la vertiginosa cristalización de las Ideas máximas.....

-Descubrámonos ante El-

Su memoria es esfinge radiosa, tallada en milenarios bloques graníticos.

Y cuando queráis convivir

-en la intimidad de un Gran Espiritu, llegad a esta tumba y orad.....

Y cuando queráis que vuestra alma se dilate en la contemplación grandiosa

-de un Sol fulgente- mirad hacia arriba, que los cielos patrios, se alumbran orgullosos con la luz de su Nombre.

En su tumba, el 2 de Noviembre.

SAMUEL LAINES.

LA EMPLEOMANIA

¡Oh, libertad, libertad! Única esperanza y único sueño! Entre todos los miembros de todas las clases de individuos, de todos los géneros de trabajadores, de todos cuantos luchan diariamente en el duro combate por la vida, los empleados son los más dignos de lástima, los más desheredados de la fortuna.

No se les cree, ni se conoce su sacrificio. Son impotentes para quejarse; no pueden resbalarse, permanecen atados, con la mordaza de su penuria, su vergonzosa penuria de escribientes:

¡Cuánto me gusta esta dedicación de Jules Vallés!: «A todos aquellos que, alimentados de grie-

go y de latín, se han muerto de hambre.»

¿Se sabe lo que ganan esos desdichados tan combatidos? ¡De mil quinientos a mil ochocientos francos anuales!

Empleados de los grandes ministerios, cada mañana debéis leer a la puerta de la siniestra prisión, la célebre frase de Dante:

«¡Lasciate ogni speranza!»

Los recuerdos de placer, de las expansiones, de los azares de una existencia libre, son desconocidos de esos desdichados.

Todos los días, las semanas, los meses, las estaciones, los años, se parecen.

Se llega a la misma hora, se almuerza a la misma hora, y a la misma hora se sale. Y eso desde los veinte hasta los sesenta años.

Cuatro accidentes y no más hacen época: el casamiento, el nacimiento del primogénito, la muerte del padre y de la madre. Nada más, a no ser los aumentos de sueldos. Nada saben de la vida ordinaria, nada del mundo. Ignoran hasta las alegres jornadas del sol en las calles y las excursiones por los campos, porque jamás los sueltan antes de la hora reglamentaria. Se constituyen prisioneros a las ocho de la mañana; la cárcel se abre a las cinco, a la caída de la tarde. Pero como compensación durante quince días al año tienen derecho—derecho discutido, regateado y echado en cara—permanecer encerrados en sus casas. Porque, ¿a dónde pueden ir sin dinero?

El carpintero sube hacia los cielos, el cochero rueda por las calles, el maquinista de los ferrocarriles cruza los bosques, las llanuras, las montañas, va de continuo desde las murallas de la ciudad al amplio horizonte azul de los muros. El empleado no sale de su oficina, que es como su ataúd; y en el mismo espejito en que se miraba el joven, con su bigote rubio, el día de su llegada, se contempla calvo, con su barba blanca, el día que lo despiden. Y entonces acabó: la vida está cerrada, cerrado el porvenir!

¿Cómo ha podido llegar a aquel estado? ¿Cómo ha podido envejecerse así sin que se haya realizado suceso alguno, sin que ninguna sorpresa de la existencia le haya agitado nunca? Y es así.

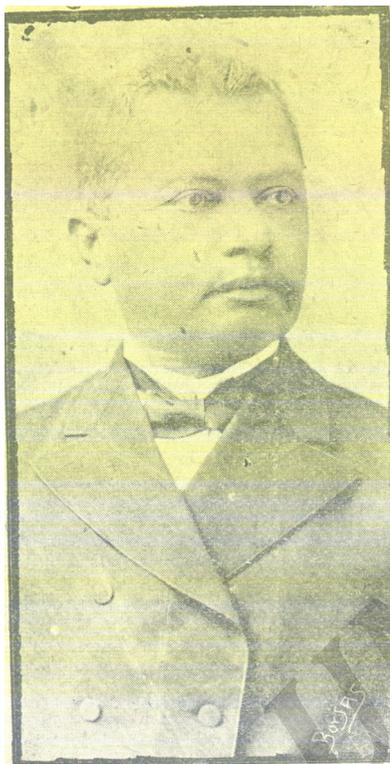
Entonces se ven miserables todavía, y mueren casi al momento por la brusca ruptura de la larga y encarnizada costumbre de la oficina diaria, de los mismos movimientos, de las mismas acciones, de los mismos quehaceres a las mismas horas.

GUY DE MAUPASSANT.

Día de difuntos

En el Cementerio General se da cita mañana todo el mundo en evocación de todos aquellos que

Las figuras memorables



Dr. Don Adolfo Zúñiga

Intelectualidad robusta, de ingenio agudo y equilibrado, que se destaca arrogante honrando el país.

El Dr. Laínez le consagra en este número un caluroso recuerdo.

se han ido. Va todo el mundo aquel lugar, pero nadie va contrito ni meditativo. No es posible ponerse triste a la fuerza; la vida demanda reír. La juventud es risueña y no se le pueden pedir lágrimas, por eso mañana, como si se tratara de una kermese se ajusta el luto más lujoso, y a gozar. A qué más lágrimas? A uno que a otro corazón penetra el sentimentalismo y entonces se ve cómo hay quienes lloran a los que se fueron. Hay quienes no olvidan sus muertos y ese día piensan en ellos con más ternura que nunca, pero hay una mayoría que piensa que "los que murieron descansan y son felices." Esta es la filosofía concluyente de la conformidad, barata, pero segura en sí como reza en el viejo cantar.

Llorad por los que se quedan. Y no por los que se van. Muchos se burlan de las gentes que llevan al sepulcro de los suyos los retratos de aquellos a quienes hacen objeto de su devoción, a pesar de estar muertos. Yo creo que está bien hecho, pues cuando se trata de afirmar un cariño y prolongarlo, estas demostraciones son un detalle de lo que vale "el

alto precio de alma fiel," como exclamaba Musset. Un dulce recuerdo para todos los que reposan y nos esperan.

LA MUERTE DE LORD BYRON

Como Rimbaud, George Gordon Byron, el poeta turbulento, murió también en la mayor desolación.

Había alimentado el sueño de uno de los caudillos de la independencia griega, y se dirigió a la Hélade, presintiendo una guerra hermosa y una victoria cintilante. No halló nada de lo que imaginó. Los combates, en vez de cargas impetuosas de caballerías, de choques de espadas relampagueantes bajo el cielo maravilloso redujéronse a caminatas entre el lodo de los pantanos entre el helado invierno. Los griegos sólo se ocupaban de rencillas intestinas, de enredos sin nobleza y de intrigas despreciables.

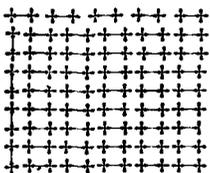
Hasta su misma cámara de dormir, donde se curaba del primer ataque de paludismo, llegaron a ir los energúmenos suliotas. Byron los contuvo con su ademán impetuoso, los hizo salir de la estancia con el solo poder de su mirada desdeñosa, fiera y omnipotente.

Poco antes de considerarse perdido, empezó a reconocer sus errores. El demoleedor de todas las disciplinas sociales llegó hasta a decir que la única felicidad que puede el hombre tener sobre la tierra hay que buscarla en el seno del hogar. Pensaba en volver a Inglaterra a vivir con su mujer y su hija...

Cuando se agravó su estado, decidió dar instrucciones a su criado y no pudo. Sólo palabras incoherentes, nombres de su mujer, de su hija, salían penosamente de sus labios.

De los doctores que fueron a verlo, uno, el alemán, desatándole la venda que tenía en la cabeza, para aminorar el dolor, consiguió aliviar un poco el mal; pero pronto Byron volvió a caer en un sueño pesado del que no salió, sino hasta la madrugada del 10 de abril en la que, mientras una tempestad terrible se abatía sobre Missolongui, abrió por última vez los ojos a la luz de un relámpago para cerrarlos definitivamente.

Como Beethoven, murió entre el estruendo de los elementos desencadenados este bardo tempestuoso.



**ANTE LA TUMBA
DE JUAN RAMON MOLINA**

(SONETO LEÍDO POR SU
AUTOR A NOMBRE DEL
ATENEO DE HONDURAS)

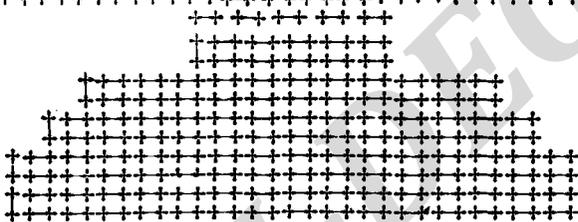
*Siempre nace una estrella cuando muere un Panida,
mas cuando tú te fuiste divino Juan Ramón,
cuando los ruiseñores cantaron tu partida,
surgió en la inmensa bóveda una constelación;*

*porque tu alma potente, de luminosa huella,
tu alma hecha de dulzura, de pena y de emoción,
era grande, muy grande para sólo una estrella,
ya que no hay una estrella como tu corazón.....*

*Esta noche, la Luna, con sus cuerdas de plata,
te va a dar, tú lo sabes, su dulce serenata,
y cuando quede á oscuras este agosto panteón,
(templo donde se oficia la misa del secreto)
ante tí, de rodillas, verás, no un esqueleto,
sino que al mismo Apolo, rezando una oración.*

FERNANDO GARCIA.

Tegucigalpa, 2 de Noviembre de 1925.



**LAS APRECIACIONES
INJUSTAS**

Alguna prensa del exterior acoge en sus columnas artículos furibundos contra la actual situación de Honduras. Nada hacen con dicho proceder. No se edifica ni se funda otro sistema.

Es bueno manifestar, de una vez por todas, que el principio de autoridad está representado por el Dr. Paz Baraona, Presidente Constitucional de la República.

La prensa de afuera que se ocupa de nuestros asuntos está en un error al hacer comentarios sobre una situación que desconoce por completo.

No existe anarquía en la unidad del mando. El Señor Presi-

dente desarrolla su política en forma amplia y definida. El quiere la paz a todo trance; la paz pública y la paz de espíritu en todos sus compatriotas.

Echarse sobre una situación solo por el prurito de echarse, no es labor honrada del periodismo. Para juzgar hombres y acciones es necesario conocer antecedentes y procedimientos. Porque eso de acoger argumentaciones ideadas viene a revelar poca inteligencia en los que de manera gratuita pretender desacreditar al país y a sus hombres dirigentes.

Los culpables de que el Señor Presidente no haya podido desarrollarse, como él lo desea, sus propósitos altruistas son los bochincheros.

Hay que comprender que los bochincheros o los golpes violentos para cambiar regímenes no se operan como antaño, con éxito. Hoy, en la actualidad, están con-

denados a fracasar, por una ley internacional invariable, que ha sentado pautas en el derecho de los hombres y de las naciones.

No queda más recurso para los partidos o grupos caudillistas que esperar la fecha en que la ley manda se practique la alternabilidad del poder. Buscar otros medios es perder tiempo y gastar energías inútilmente.

En estos países istmeños hemos llegado a una conclusión definitiva con los tratados de Washington. El poder que surja de una revolución o de un golpe cualquiera de Estado, no es reconocido; y ya saben todo lo que significa para estos pueblos el no reconocimiento de los gobiernos surgidos de la violencia.

Sujetos como estamos a las normas de leyes internacionales aprobadas, es hasta un crimen seguir machacando en el yunque de la conspiración infecunda.

Hay que hacer patria, haciendo hombres primero, y después ensanchando el progreso en toda su manifestación provechosa.

Cesen, pues, las conspiraciones y crean los hondureños que el mando supremo de la nación está en manos de un hombre honrado, inteligente y ecuánime.

El presidente de la República es el Dr. Paz Baraona. Y nadie más que él, manda. Rodearlo, así como lo rodea una gran mayoría de compatriotas, es obra en que deben participar todos, porque él es de todos y para todos sus compatriotas.

**Origen de algunos
hombres célebres**

Tamerlán; dueño del más vasto imperio que ha existido, era hijo de un pastor.

Shakespeare, poeta inglés, de inmortal memoria, fué hijo de un carnicero.

Desiderio Erasmo de Rotterdam, célebre sabio del sig'o XV, fué niño de coro.

—He mandado un telegrama urgente con doble contestación pagada por las dudas, dirigido a Roma, al H. Mussolini.

«Caro Hermano: Las cataratas del cielo te han inundado la Venecia. Si no te apurás y me mandás unas cuantas barricadas vacías, pero sin ahujeros, yo no respondo. Salute. Lamass».

El que no me ha respondido como la gente es ese indecente de Mussolini.

¡Ah! se me olvida. El Kaiser acaba de suicidarse.

¿Qué hago,

Almas bien talladas



DR. DON JERONIMO J. REYNA

Cerebración potente y propulsora, a quien la intelectualidad hondureña cedió puesto en sus vanguardias.
Hablará en su tumba don Angel R. Fortín.

Juventud....Aquí!

Dolorosa y amarga verdad es por desgracia el morbo indetermi- nismo de la juventud, precisa- mente cuando el mundo ha me- nester de un ambiente más pro- picio y de una acción reformadora que cambie los viejos sistemas y los viejos moldes, para fijar nue- vas orientaciones, sanas idealida- des, lustrales principios, leyes morales más detersivas que lle- ven a una bondadosa finalidad.

Por razones de ética, por idio- sincracia, la juventud debe y puede moverse en planos distin- tos, en cuadrante más amplio y proficuo, donde la lozana flores- cencia de su edad dé solo rosas de optimismo y de esperanza. El supremo deleite subjetivo está en realizar una acción noble, digna; concebir un propósito, un ideal o una aspiración cualquiera y ejer- citar la voluntad para realizarlo es un goce máximo, glorificación de nuestros anhelos y apoteosis íntima de nuestros esfuerzos.

Toda idealidad generosa que concibamos en el hilvanamiento de nuestros ensueños debe ser un fin que nos propongamos y no un medio. Tras esa idealidad que es punto fijo de nuestra ju- ventud, estrella inamovible y rú- tula, debe ir la acción como algo inmanente, inseparable: el que realiza una idea, el que cumple una aspiración, el que modela un propósito como el artífice su obra dilecta, ese ha obtenido una vic- toria en los «bellos combates» de de la vida que dice Darío.

Todas las historias nos dan lec- ciones piadosas y ejemplos sanos de lo que ha sido la juventud: la imaginamos al rededor de Sófo- cles, formando las «coronas» que describe Paul de Saint Victor. Como un revuelo de mariposas o libélulas, aquellas juventudes suc- cionaron en el jugoso electuario del aticismo maravilloso de los maestros: salieron jóvenes fuer- tes, enérgicos, útiles para librar

toda lucha, para hacer el bien, para morir en las batallas o para coronarse de laurel o de ga- jos simbólicos, conquistados en los combates del pensamiento....

La poesía oriental aureola a la juventud que a toda hora, siem- pre útil y capaz, respondía a to- da llamada. Iba al sacrificio con un desdén divino: en la vida lu- chaba en formas múltiples, oyen- do la próxima oracular de sus dioses, la conseja de los padres, la palabra profética de sus li- bros.

Nuestro libro sagrado está di- cendo a los oídos de la juventud esta frase: «¡Seréis como dio- ses!»: la voz sacerdotal y pura del Maestro nos habla desde un mirífico evangelio que se llama «Ariel». Leyendo esas páginas cristianas, el espíritu aletea, sín- foniza: juventud de «rosas y de ensueños» se siente esponjada como el roce sedante de caricia celeste: cada suave admonición nos señala una ruta, nos descu- bre una cisterna diáfana, nos abre florido sendero, nos incrus- ta en la mente un ideal....

Dice que «el entusiasmo es el ambiente propicio de la acción,» y riega sobre nuestra conciencia un ánfora de aguas lustres. Con esa antorcha, vámonos: por allí Ricardo León nos ha fijado un estandarte con estas otras pala- bras: «Al paso recio y militar de las ideas nuevas, la vieja po- lítica se derrumba; los añejos partidos, las corrompidas greyes, los caciques y reyezuelos de tai- fas, los sofistas de tribuna y del foco, vocean estérilmente, faltos de autoridad, de disciplina, de crédito, condenados a morir sin honra, bajo EL ODIOS Y LA BURLA DE LAS GENTES....»

Esa es nuestra misión: llevar ideas nuevas, destruir atavismos anticuados diciéndoles las mismas frases inmortales: «Del polvo os hicieron y en polvo os conver- tireis....»

EFREN CASTILLO.

Medid bien

Casarse, para un hombre y par una mujer de talento, es dar la mitad de su alma y tomar la otra mitad. Si ambas mitades se adap- tan exactamente, he ahí el paraíso; si no se adaptan, si de dos existencias que eran antes com- pletas vienen a resultar dos incompletas, he ahí el infierno. Me did muy bien, vosotros los enamo- rados, las proporciones del alma que entregáis y las del alma que se entrega. Ese es todo el secreto

SEVERO CATALINA

El aeda inconsolable



ADAN CANALES

El alma sentimental del inolvidable Adán, sentirá hondo regocijo cuando llegue hasta ella el eco del tributo que le brindan sus devotos compañeros, a nombre de quienes hablará en su tumba el Dr. Antonio Vidal M.

Una anécdota de Rossini

Una vez, yendo en un carruaje desde Ancona a Reggio, dijo a sus compañeros de diligencias:

—¿No conocen ustedes a ese animal que se llama Rossini?

Sus interlocutores quedaron un poco perplejos. Ninguno de ellos conocía al popular maestro de quien habían oído hablar tantas veces.

—No, señor, — respondieron.

—Dicen que hace obras muy buenas.

—No lo crean ustedes, —añadió Rossini. — Para demostrarles la estupidez de ese hombre, les voy a cantar una de las últimas cosas que ha compuesto.

Y en seguida comenzó a cantar el aria de su ópera «Tancredo».

Entablóse entonces una viva discusión. Algunos atrevieron a defender al maestro. Pero Rossini pronunció un discurso tan enérgico, atacando su propia obra, que todos quedaron convencidos de que, en efecto, el reputado maestro era, incuestionablemente, un imbécil.

Pocos días después, viéndole dirigir la misma ópera, los viajeros comprendieron que habían sido víctimas de una broma.

¿Qué significa la risa de un niño?

Así como no se puede pintar un astro ni describir la selva deslumbradora por el sol que la caldea, así nadie llegará a desentrañar lo que significa la risa de un niño. Es el amor, la augusta inocencia asombrada; es la gloria de ser puro; el orgullo de mantenerse en pie: la paz; un no se qué ignorante que lo sabe todo. Esa risa es el cielo entrevisto; es Dios que por ese medio se hace visible.

VÍCTOR HUGO.



Los cubiertos, manteles y géneros para hacerlos.

Cuellos, camisas, ropa interior, corbatas, calcetines, pañuelos, sombreros, ligas para brazo y pierna.

Calcetines de seda y mercerizados para niños. Bufandas de lana seda.

Santos Soto.

ALGO SOBRE LAS CORRIENTES ODICAS

Nuestro humorista y comediógrafo

Las corrientes ódicas son casi desconocidas por la generalidad de las personas: vemos sus efectos y, ¿por qué no investigamos sus causas? Nuestros lectores muy bien saben que no hay efecto sin causa y para llegar al conocimiento de los efectos hay que investigar sus causas.

El primero que estudió estas fuerzas desconocidas en Occidente fue Reichenbach, quien les dio la denominación de od. Este término es esotérico, porque se refiere a las leyes naturales descubiertas por las más antiguas civilizaciones, tales como la de Fenicia, Caldea, Grecia, Egipto y Roma.

El od se exterioriza como irradiación luminosa o en forma de vívidas chispas que brotan de la cabeza, las manos y los centros magnéticos del cuerpo; el od es conocido por muchos autores modernos con el nombre de fuerza magnética. En 1764 afirmó Mesmer, que la acción de la fuerza ódica o magnética no sólo era posible sobre los hombres y animales, sino sobre la materia bruta, como muebles de madera, ropas, metales, agua, etc. Las corrientes ódicas, como todas las fuerzas análogas, tienen dos polos: positivo y negativo. Cuando es emanado por el cuerpo humano, impregna cuántos objetos están o se ponen en contacto con él, como la ropa blanca, y los enseres de uso diario, lo mismo que las habitaciones y los lugares de permanencia habitual están impregnados del od de sus ocupantes. Así se explica la rara simpatía que nos inspiran ciertos lugares, en donde sentimos un bienestar especial, no sucediendo en otros lo mismo. Hay ciertos lugares que son bellos y a esto podríamos atribuir nuestra simpatía; pero en cambio hay otros que es todo lo contrario, que sin tener belleza ni confort nos sentimos atraídos. ¿Cómo explican este caso mis lectores? Entre los animales tenemos el gato, el sapo y la serpiente: Obsérvese el apego del gato al sitio de su residencia; lo mismo que el poder fascinador del sapo y ciertas serpientes.

Plinio aseguraba que las descargas magnéticas del hombre, son benéficas o malélicas según sea su disposición de ánimo y hace el relato que en tiempo de los

romanos, las raspaduras de las paredes de los baños, estufas y salas de esgrima mezcladas con aceite, se aplicaban como pomadas o emplastos curativos.

Lo que llamamos mal de ojo nada encierra de sobrenatural. Ciertas personas lo poseen como don natural y a veces sin que intervenga la voluntad.

En el Mediodía de Europa la creencia es muy general en el mal de ojo contra personas y animales, hasta el punto que matan con la mirada, como rayo mortí-

fero, cual si fuese un proyectil. Villoroze relata un caso muy interesante del poder magnético de un campesino llamado Jacobo Pellissier, quien se ganaba la vida cazando pájaros por fascinación, como si hubiese sido una serpiente.

¿Quién no sabe entre nosotros la prevención de todas las amas de casa contra ciertas personas que tienen la facultad de cortar la clara de huevo de gallina mientras se está batiendo y de un modo involuntario? El od actuó



ALONSO A. BRITO

A quien el Canónigo Ateneísta Basilio Gómez, dedicará mañana en su tumba su frase de afecto y admiración.

MIGUEL ANGEL CENTENO C.

Ofrece su taller de carpintería, donde se hacen trabajos con todo esmero y prontitud a satisfacción del cliente. Precios condicionales.

Dirección: La Concordia, casa La Pilarica.

como agente físico en este fenómeno. La clara de huevo es una sustancia protéica y tiene, por consecuencia, la facultad de absorber las radiaciones ódicas de una manera considerable. El ojo humano es a su vez potente foco de tales radiaciones, que, al proyectarse sobre la sustancia mencionada, determinan una reacción química en ella, mediante la cual, la clara batida, que forma burbujas, pasa al estado líquido, fenómeno que en Centro América el vulgo llama "cortar la clara".

Si meditamos un poco y hacemos recuerdos, observaremos que cada uno de nosotros habrá visto un caso en que se ha manifestado la influencia de las corrientes ódicas, ¿Quién no ha visto uno de los casos que anteriormente he mencionado? Por ejemplo: El apego del gato al lugar de su residencia; el poder fascinador del sapo y de ciertas serpientes; la prevención de ciertas cocineas cuando están batiendo un huevo; tal vez habrá oído hablar del mal de ojo, o cuando ha visitado un paraje ha sentido cierta alegría o malestar; lo mismo cuando conocemos ciertas personas, que hay algunas que nos atraen con su simpatía y otras que nos caen antipáticas. Todo esto nos demuestra que hay una fuerza, y existiendo ésta irremisiblemente tiene sus leyes; porque la naturaleza es tan sabia que nada existe de sobrenatural, o por obra de la casualidad. Lo

De nuestro mundo infantil



Margarita Fortín Lardizábal

Linda criaturita, hija del matrimonio Fortín-Lardizábal. Vivaracha y picarezca, es la alegría del estimable hogar. Ríe y canta como un pajarillo enamorado de la vida.

que vulgarmente se llama casualidad, es la ignorancia de las leyes que lo rigen.

Hace algunos años tuve la oportunidad de conocer un señor llamado Crescencio, quien tenía las corrientes ódicas tan desarrolladas, que cuando estaba agitado era capaz de matar a un ser hasta de un año, lo que hacía él involuntariamente. Este señor frecuentaba mucho mi casa, pero antes de llegar tenía el cuidado de anunciar su llegada, con el fin de que ocultáramos a una sobrinita que teníamos. Cierta vez que llegó a casa, jugaban en el patio tres perritos: llegaba del campo, vio a los perritos y a los pocos minutos los tres eran víctimas. Tenía la mirada tan fuerte, de que a ninguno que le dirigiese la mirada era capaz de resistirla, involuntariamente veíase obligado a cambiar la dirección de la vista.

En resumen, las cualidades ódicas pertenecen a todos los reinos de la Naturaleza, desde el mineral al hombre, y se manifiesta según el grado de sensibilidad de cada ser y según las relaciones simpáticas entre los seres y las cosas.

S. M.

Tegucigalpa, 19 de octubre de 1925.

Por el honor de las mujeres, tal vez se baten también los caballeros; pero si el honor del hombre se salva en esos lances, la honra de la mujer queda muy mal herida.

El mejor de su clase

Habitaciones cómodas y lujosas. Excelente y variada alimentación. Vinos y licores de las mejores marcas. Cuenta con un magnífico anexo, para poder satisfacer las exi-

HOTEL
AMBOS
MUNDOS
De Isidro Montoy

gencias de su clientela. El **Ambos Mundos** es el lugar de cita de la sociedad elegante capitalina y de las colonias extranjeras. Confianza, orden y alegría.

Abierto hasta las Veinticuatro

Edificio Debbe

horas.

Tegucigalpa.

EL CUENTO DE LA SEMANA

Corazones de trapo

No era posible una alucinación; cierto es que mi amigo acababa de dejarme y me había contado mil y mil cosas sobre Constantinopla.

Mi cuarto es muy pequeño, dos metros y medio de ancho por tres de largo y está en el último piso de un hotel de la calle de Bosceu; por la mañana siempre me despierta el grito largo de un mercader de ropa vieja.

Eso sí, tiene un gran ventanal sobre la calle y desde mi cama cuento hasta treinta chimeneas de las casas de enfrente.

Apenas hay los muebles indispensables: una cama ancha, una mesa de noche, sobre la que tengo un retrato de mujer, libros, algunos periódicos y tres o cuatro horquillas olvidadas por mi amiga; un guardarropa con dos espejos; un lavabo con repisa de cristal, en ella mi pasta y mi cepillo de dientes, brillantina, talco y un frasco de agua de Colonia; una pequeña mesa de trabajo en la que, con dificultad, cabe el tintero, libros, las tijeras, el calzador, cartas que no he contestado, a veces una corbata, mi "Gillette" y dos muñecas que han viajado conmigo por todas partes.

Algún día contaré la historia deliciosa de estas muñecas.

Cosa curiosa: a la mayoría de mis amigos no les gustan mis muñecas; yo las encuentro encantadoras, llenas de gracia: una tiene gorro y manguito de piel y vestido de terciopelo y sus cabellos violeta pálido, la otra más pequeña, tiene cabellos azafrañados y su nariz y su boca son dos pequeñas puntadas encarnadas, y su falda, amplia, muy amplia es de raso amarillo canario bordada de flores.

Esto es todo lo que hay en mi cuarto; cuarto de viajero, que no sabe a dónde irá mañana, ¡ah! mi gabardina y mi abrigo parecen dos ahorcados y mi baúl se ve en un rincón por las etiquetas multicolores de las compañías transatlánticas, de los hoteles y de las aduanas execrables.

He dicho que no era posible una alucinación por la pequeñez de mi alcoba; eran además las cuatro de la tarde, de manera que la luz tamizada, de este cielo plúmbago y elegante de las tardes de París, entraba por el balcón y regaba una claridad apacible.

De pronto mis muñecas comenzaron a moverse, no maquinalmente como los muñecos, ni aún como se mueven las bailarinas que imitan a las muñecas, no, comenzaron a moverse como dos personas, así con esa naturalidad.

Yo, con miedo levanté la mano y encendí, a pesar de la claridad de la tarde, la luz de la cabecera de mi cama; las muñecas no dieron a ello ninguna importancia, me pareció que no quisieron darse cuenta, y una—la más pequeña—comenzó a transformarse, a masculinizarse; sus movimientos eran de amor y de ternura; la otra reía, yo escuché su risa, tan lejana como en un sueño.

Veía el egotismo, la vanidad de ella y el amor casi infantil de él; él, tan anticuado, hizo que mis labios sonrieran con levedad.

Después él, apasionado, la besaba con locura, y ella—no sé si mentía—, se renegaba, pero, ¡Dios mío!, él ya no era él, él era yo; bien, bien me reconocí en mi modo de besar, en mis movimientos, ví mis ojos llenos de ardor y mis manos suplicantes; y ella, no sé, oí su voz como una caricia, conocí su acento, pero no recordaba, su voz era como un vago perfume que se

olvida, como un sabor que se pierde; yo creo que hubo un instante, sólo un instante, en que aquella mujer me amaba, aquella mujer que padecía la hiperestesia, el demonio del tacto; ví claramente que me besó los pies y luego los enjugó con sus cabellos violeta, como una Magdalena.

No fue alucinación porque un momento creí que los muñecos volcarían el tintero sobre la mesa y mancharían mis libros; además, oía claramente el rumor de la calle, el grito de una frutera, el rodar de los autos y el silbato de los trenes.

Me dio rabia—a pesar de que no sabía quién era aquella mujer—cogí un pequeño diccionario de bolsillo que había en mi mesa de noche y ciego lo arrojé sobre los muñecos.

Los muñecos quedaron separados por el diccionario; me levanté, la tomé a ella en mis brazos, le arreglé sus cabellos violeta, le compuse su gorrito de piel y la llené de besos. ¡Nunca había besado tanto a una muñeca!

Pero yo necesitaba salir, todavía quedaban celajes en el gris soberano de la tarde.

Afuera, una linda muchacha llevaba un largo pan bajo del brazo y en las manos unas ramas de mimosa; un hombre, como una bestia, tiraba un carro lleno de fierros viejos; en la plaza de Europa, dos novios se daban el pico como dos pichones; bajo de mí pasaban los trenes de la estación de San Lázaro, por aquí, pensé, se va a Dieppe, y de Dieppe se va a Londres.

Tomé el "metro" y estoy en un café oyendo música de Weber; pero "L'Intransigent" no dice cosas importantes; en los cines, lo mismo aquí, que en México y en Nueva York: Douglas Fairbanks.

París, 1925.

GUILLELMO JIMÉNEZ.

FILOSOFIA

Del pecado de amarte no estoy arrepentida! Aunque un oscuro abismo nos separe a los dos, en tanto que risueña te doy mi despedida mis ojos se iluminan para decirte adiós.

No nos debemos nada. Tú me diste tu boca límpida como el agua fresca del manantial. Yo apagué en la cisterna mi sed ardiente y loca y te enlacé en mis brazos amorosa y sensual.

Peregrinos errantes, nuestra ruta seguimos.... Si dos sendas opuestas al azar elegimos, ¿para qué rebelarnos con violenta acritud?

Fuiste mía. Fui tuya ¡Lo demás nada importa! ¡Oh, mi amante de un día! Nuestra vida es tan corta que no vale la pena de sufrir su inquietud....

¡SEÑOR, NO ME CASTIGUES!

Señor no me castigues porque amé demasiado! Tú me hiciste sensible para toda emoción; yo he vivido mis horas en un soplo encantado persiguiendo el fantasma vago de la ilusión.

Señor, no me castigues si desdeñé la escoria miserable y grosera de la vulgaridad y en una boca joven quise apresar la gloria de ese bien que se llama la voluptuosidad.

¡Yo no pedí a la vida sino luz y belleza! Me aparté de la oscura sombra de la tristeza y amé el sol, las estrellas, el perfume, la flor....

Porque soy optimista siempre he sido risueña. ¡Señor, no me castigues! Aún mi espíritu sueña con esa gran locura que se llama el amor....

CANCION TRISTE

Nuestra señora la Lluvia tocando está en mi ventana
Un rosal sus dedos verdes resbala en la celosía

y un viejo amigo, el recuerdo, tañe su lenta campana,
¡Medita y reza, alma mía!

Medita y reza ¿qué hiciste de tu juventud fragante?
¿Por qué derrochaste el rico tesoro de su perfume?
Pródiga fuiste y hoy eres tan sólo una mendicante
que de ansiedad se consume.

Quisiste amor, te embriagaste con sus palabras sensuales
qui iste amor y te diste como una rosa en ofrenda;
cantaban los pajarillos ocultos en sus nidales
y era florida la senda....

¡Después! qué dulces los besos de aquella boca encendida!
¡Que limpios aquellos ojos cual gotas de miel dorada!
¡Que arrulladoras las frases que escuchaste estremecida
con la razón extaviada!

¡Señora Lluvia no mojes el marco de mi ventana!
¡Rosal! con tus dedos verdes no toques la celosía!
¡Oh, viejo amigo recuerdo, haz callar a tu campana!

TOMAME

Tómame. Entre tus brazos soy como una paloma
dócil bajo la garra fuerte del cazador.
Aspirame, al hacerlo sentirás que mi aroma
te aturde como un soplo dulce y embriagador.

Prendido en mis cabellos ha quedado el rocío
y sus gotas semejan finas perlas de Ormuz....
Toda mi carne tiembla bajo un escalofrío
y se cuece en mis ojos la quimera hecha de luz.

Somos jóvenes. Tiene nuestra fe la rudeza
de la edad primitiva. Nuestro amor, la belleza
de esos frutos que ostentan su total madurez.

Mientras germina el oro vivo de los maizales,
yo te daré las mieles de mis rubios panales
y mis brazos morenos de sensual morbidez....

ROSARIO SANSORES Y PREN

ESCUELA NACIONAL DE ARTES Y OFICIOS



El Director, Secretario y alumnos internos

LA EXPOSICION

DE LA ESCUELA DE ARTES

Pese a los cruentos desgarrones de la patria, palpita en este gráfico exponente de juveniles energías de los pocos alumnos de este importante centro, el impulso vibrante de su Director don Chenchó Gómez, quien luchando contra viento y marea ha sabido mantenerse más allá del deber eludiendo dificultades y llenando todos los vacíos con su inagotable deseo de buena voluntad.

Quien quiera que haya visitado la Exposición, puede sentir como yo la admiración hacia ese pequeño grupo de hombres, casi niños, entre cuyas manos al golpe de maza de sus brazos fuertes, el hierro y el acero no han sido más que la blanda arcilla que obedece en hábiles manos del alfarero.

Compaces en formas caprichosas, desarmadores, plomadas, herramientas de carpintería, martillos forjados con gusto y bien pulimentados de los cuales vimos un juego de seis, de tamaños diversos y trabajados en seis días por un sólo alumno. Todo lo que se puede pedir en perfección y buen gusto, está ahí haciendo el arte de la inteligencia y energía de los alumnos.

En el salón de las obras de ebanistería y carpintería, vimos con asombro, desde la sencilla mesa de pino, hasta la primorosa silla de mimbres trabajada con gusto y exquisito esmero, donde no sólo se exhibe la capacidad de los profesores y alumnos; sino también la riqueza de nuestro suelo que a mi humilde modo de pensar es la tierra de promisión que mana leche y miel. Mimbres traídos del departamento de Santa Bárbara

y preciosas maderas de nuestras montañas, están ahí hablando a los hondureños de buena voluntad en el más seductor de los lenguajes para decidirles que es el trabajo y la industria el mayor modo de laborar por la paz y el engrandecimiento de la Patria.

Ojalá que el señor Presidente de la República dedique su atención a este interesante centro de enseñanza de donde no sólo saldrán artesanos capaces de enal-

tecer el nombre de Honduras, sino también ciudadanos pacíficos cuyos brazos no podrá contar ningún cacique improvisado para la matanza fraterna.

Afectuosamente, un voto de simpatía y admiración para los alumnos y para su esforzado Director.

UNA VISITANTE

Comayagüela, 28 de Octubre 1925

BANCO DE HONDURAS

FUNDADO EL 1º DE OCTUBRE DE 1899

Capital Autorizado	\$ 1.000.000.00
Capital Acordado	600.000.00
Capital Suscrito	417.500.00
Reservas	441.839.98

OFICINA PRINCIPAL:—TEGUCIGALPA

SUCURSAL:—

—SAN PEDRO SULA

AGENCIAS:—Santa Rosa de Copán, Comayagua, La Ceiba, Santa Bárbara, Puerto Cortés, Amapala, Choluteca y Juticalpa.

CORRESPONSALES: En las principales ciudades del Exterior.

Cable: BANCO.

Códigos: A B C 4ª y 5ª Ediciones y 5 Letras, Lieber's March Lieber 5 Letras, Western Unión 5 Letras, Bentlys y Peterson.

“SAN JOSE”

Taller de Carpintería y Colchonería de Miguel Galindo C.

Especialidad en mostradores, vitrinas, muebles y Carpintería en general. Ordene a este taller y quedará complacido.

Prontitud y esmero.

La Plazuela: frente a la casa de la familia Fortin.

SOCIALES DE LA SEMANA

Aumento de páginas

En vista de la buena acogida que ha tenido en la República *Alma América*, desde el número próximo aumentará sus páginas para darle mayor cabida a lecturas interesantes y de actualidad.

Nuestra revista es el esfuerzo personal de quien desea dar a conocer en la nota gráfica las bellezas de este pedazo de tierra que nos sirvió de cuna.

Procuraremos hacer de nuestra publicación el semanario nacional de actualidades, veraz, justiciero e imparcial. Trataremos todos los problemas nacionales, con método y cordura. La política la desterraremos de sus páginas.

Las elecciones de diputados

El domingo recién pasado se practicaron en algunos departamentos de la República elecciones de diputados propietarios y suplentes para reponer las vacantes ocurridas últimamente en el Congreso Nacional.

Aquí en Tegucigalpa y Comayagüela triunfaron los señores Licdo. don José María Casco, como propietario, y como suplentes, el Licdo. don Felipe Cálix, don F. Humberto Gómez, don Tomás Cerrato Callejas, don Marco A. Zúñiga y don J. Tomás Quiñónez A.

No hubo nada que perturbara en lo más mínimo el derecho sagrado del sufragio. El Estado de Sitio, de hecho quedó suspenso según lo manda la ley constitutiva.

Nos complacemos en felicitar a los apreciables caballeros que salieron favorecidos con el voto popular.

Busquen, por Dios, un hombre

Comayagüela se da ciertos alcaldes, que da vergüenza calificarlos. Hasta este año hemos tenido en la vecina ciudad un verdadero ciudadano en la jefatura del poder local.

A cualquier individuo se le antoja lanzar su candidatura y eso basta para que lo sigan todos.

Ya es tiempo de escoger hombres de representación y que tengan tan siquiera dos adarnes de sentido común.

En todas partes buscan de lo bueno lo mejor. Sólo en Comayagüela se han quedado rezagados en esa práctica inútil, de escoger lo que no sirve.

En San Pedro Sula, en Tegucigalpa, en La Ceiba y en todo lugar que hay hombres conscientes se escoge cada año un personal edilicio, apto y de reconocida capacidad.

Hay pobreza

Se siente la pobreza, pero no se explica el hecho singular de que los teatros se vean concurridos todas las noches de función cinematográfica.

Se siente la pobreza, pero las cantinas y estancos siempre están con clientes y bebedores.

Se siente la pobreza, pero hay mucho lujo en nuestras clases sociales y se gasta elegancia para todo.

Se siente la pobreza, pero los paseos en automóviles o las comilonas domingueras son indispensables en Tegucigalpa.

Se siente la pobreza, pero hay gente que gasta de sobra y todavía le queda para hacer dádivas.

No entienden nuestros propósitos

Algunos estudiantes se han dado por ofendidos con la opinión nuestra, publicada en el número último de esta revista, sobre la próxima elección que ellos pretenden hacer de su reina.

No. Nosotros no nos oponemos a que ellos elijan su reina. Al contrario, nos gustaría ayudarles en su simpática intención. Y en tal sentido les ponemos a la orden las páginas de *Alma América*.

En sus declaraciones publicadas en *El Cronista* reconocen ellos que la Soberana de las soberanas es la actual Reina de la Belleza y más dicen: que ellos no piensan provocar roces con el obrerismo capitalino.

Magnífico. Así se hace. Tanto los obreros, como los estudiantes son dos fuerzas vivas en la sociedad.

Evitar encuentros es labor de cordura y patriotismo. El momento actual es de atracción, jamás de dispersión.

Bien hacen los estudiantes en querer caminar del brazo con los obreros. La unión de estas dos fuerzas siempre será un paso hacia la confraternidad esperada.

Que elijan su reina, que nadie se los estorbará, máxima después de las declaraciones vertidas.

Hacemos estas aclaraciones porque suponemos que no nos han entendido. Y punto final.

Nota nupcial

El sábado de la semana pasada celebró su boda el joven tipógrafo don Miguel Alvarado Rivera con la señorita Susana Flores. El acto civil y religioso se efectuó en casa de las señoritas Andino, en el barrio de La Plazuela, de esta capital. Apadrinaron tan simpática ceremonia las señoritas María Andino Silva, Juanita Sosa, Susana Alvarado, Zoila Hidalgo y los señores don Manuel E. Sosa, Fernando Zepeda Durón, Alfredo Fortín y Francisco Alvarado Romero.

Que el sol de la ventura jamás deje de brillar en el nuevo hogar que abre sus puertas para recibir dos almas que fundidas en el crisol del amor han entrado a disfrutar de la felicidad conyugal.

Una banda de ladrones

Potrerillos, Cortés, 27 de Octubre de 1925 — Ha aparecido por aquí una banda de ladrones de bestias; los particulares debemos ayudar autoridades a cortar ese mal si les parece, y exigir en los pueblos fronterizos al Salvador y Guatemala los respectivos documentos. Recuérdese que esos individuos tienen marquillas y abogados para no fracasar en su plan. — Corresponsal.

Las aguas de bautismo

El sábado recién pasado, recibió las aguas bautismales, en la iglesia parroquial de Comayagüela, la graciosa patoja Margarita Cerrato. Fueron sus padrinos las señoritas Paca Quintanilla y América Vargas y los caballeros, General don Francisco Alchul y don Fernando Zepeda Durón.

Que la nueva hija del cristianismo pase por el mundo disfrutando de la bondad que da la fe en Cristo.

Con procedencia del Norte

Llegó a esta capital, procedente de Filadelfia, Estados Unidos nuestro estimado amigo el Ingeniero don Andrés N. Reyes. Viene acompañado de su joven señor y de una niña, primogénita de su matrimonio.

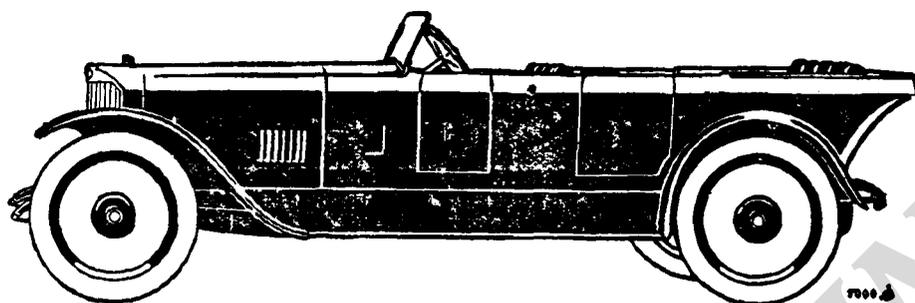
Nos complacemos en presentarles nuestra bienvenida, deseándoles grata permanencia entre los suyos.

EMPRESA DE AUTOMOVILES

EDUARDO BERLIOZ

**Inauguró su servicio de itinerario para el Norte, el sábado 8 de agosto
Los carros saldrán de esta ciudad los jueves y domingos a las 7 y 30 a. m.**

La empresa desea acreditarse por el buen servicio, buen trato a los pasajeros y seriedad en todo lo que se relacione con su negocio y oirá toda queja que los clientes tuvieren, poniendo remedio al mal apuntado, toda vez que éste no esté fuera de su control.



Viajes expresos
al Norte, y Sur
y lugares inter-
mediarios a
cualquier hora

Quien necesite algún servicio de la Empresa puede llamar a cualquier hora del día y de la noche por avanzada que ésta sea, que será inmediatamente atendido en los teléfonos de la Empresa.

OFICINA: Casa de Eduardo Berlioz calle 9a.

Tegucigalpa, Teléfono No. 131.

AGENTE en Tegucigalpa: don VICTOR CASTILLO.

Fuera de aquí:

Teléfono No 32.

Gerente en la Costa Norte: don José R. López, con residencia en Potrerillos y San P. Sula.

Agente en San Pedro Sula: don Benjamín Rodríguez.

Agente en Comayagua: don Juan Reese.

Agentes en Siguatepeque: señores José Gross e hijos.

En Pito Solo habrá permanentemente carros de la Empresa, para garantizar una conexión inmediata a los pasajeros que vienen del Norte.

En El Jaral, entenderse con don Santiago Anderson, quien hará el tráfico a través del Lago de Yojoa en sus gasolinas.

Cumpleaños

El miércoles de la presente semana celebró su cumpleaños nuestro distinguido amigo el señor Gral. don Vicente Tosta, actual Secretario de Estado en el Despacho de la Guerra y uno de los jefes mas altos del ejército, por su pericia y su estrategia militar.

El Gral. Tosta es en el Gobierno del Dr. Paz Barahona un elemento de prestigio y fuerza democrática.

Vaya para él, nuestra felicitación y nuestros votos porque siempre sea dichoso.

Galante ofrecimiento

Los Tres Mosqueteros acaban de recibir galante invitación de la Costa Norte para que hagan un viaje de paseo por aquel rico litoral Atlántico y después aprovechar uno de los vapores que hacen tráfico para New Orleans y alargar con ello su jira por algunos Estados de la Unión norteamericana. Dicha oferta es

una galantería de un apreciable amigo suyo residente en aquellos lugares.

Los mencionados señores por el momento no aceptarán dicha invitación hasta que pasen las fiestas de diciembre de Comayagüela, donde ellos tienen mucho que hacer, pero de enero a febrero levantará anclas la famosa trinidad de la argolla.

Ojalá que no sople malos vientos a los propósitos de los tres ases de actualidad.

Con nuestros abonados

Desde esta fecha se empezarán a cobrar los recibos de suscripciones y avisos. Rogamos a los que nos han honrado con suscripciones y anuncios no retardarnos el pago de ellos; pues como se comprenderá, nuestra publicación tiene por delante muchos gastos, dado su carácter particular y su esfuerzo que es en pro de las cosas nacionales. Hemos cobrado a los anunciantes un precio módico, atendiendo la mala situación económica del momento.



En una ocasión, la primera en que hube de entrevistarme con esta genial, bellísima y desconcertante artista que se llama Tórtola de Valencia, hube de pronosticarle que mi segunda entrevista iría a hacérsela a un manicomio. Un manicomio exótico, por cuyas largas galerías de suelo de mármol y blancas columnatas clásicas ella correría, bailando sobre las puntas de los pies una danza absurda y sensual.

Dos veces más he coincidido con Tórtola en la misma capital; la he visto en la calle o en el teatro, y cada vez la he observado con más atención, extrañado y al mismo tiempo congratulándome de que mi pronóstico de entonces no haya pasado de su categoría de tópico literario.

Ahora Tórtola esta de nuevo en Madrid, bailando para su *élite* de admiradores y «espatando» por esas calles a los burgueses con sus «toaletas» suntuosas y arbitrarias, con sus gestos y actitudes de estatua y sus terribles ojos negros enormemente pintados.

Tórtola, fantástica, *poseuse* y extravagante, es ahora, como siempre, el *clou* de las novedades teatrales, el tema preferente de todas las charlas triviales de entre bastidores.

Lo que más admiramos en Tórtola no son sus danzas solemnes y arcaicas, ni su perfil de pájaro de presa, ni su flexible cuerpo casi aceitunado.

No. Es su facundia, su maravillosa y eutrapélica imaginación, y esa prodigiosa facilidad con que forja las más estupendas mentiras y los más truculentos dispa-

rates, para pasmo de reporteros ingenuos y delicia de cándidos admiradores.

Nosotros estimamos en Tórtola, más que todo, sus eminentes dotes de periodista a la norteamericana, su estupenda intuición para la *réclame* exorbitante y escandalosa. Si algún día Tórtola se retira de los escenarios y piensa dedicarse a los negocios, nosotros no vacilaríamos en asociarnos con ella para fundar una formidable agencia de publicidad, de éxito innegable. Para «lanzar» nombres, forjar historietas y promover la expectación, no hay nadie como Tórtola.

La danzarina es un personaje de *film* yanqui. El alma absurda, aventurera y arriesgada que informa las películas de serie parece haber encarnado en esta bayadera fastuosa y exótica. Con dedicarse a hollar escenarios con sus pies desnudos, las casas Pathé y Gaumont pierden un gerente y argumentista imponderable.

Espíritu inquieto y enamorado de lo absurdo, que todo lo sacrifica a un alarde de originalidad, Tórtola es una maravillosa narradora, una gran actriz dueña del gesto, que, con la más desconcertante serenidad, con inaudita sencillez, os cuenta fantásticas historias, aventuras quiméricas, en las que siempre ella es la protagonista. ¿Habéis escuchado, por ventura, a ese hombre admirable y lisiado, altivo y artista que se llama don Ramón del Valle Inclán, relatar sus viajes y sus bravos lances de amor y valentía?

Bueno. Pues al lado de Tórtola, el maravilloso «Marqués de

Bradomín» es un colegial ingenio y apocado que os dice cuentos rosas.

Tórtola ha danzado desnuda en torno de la hoguera en que iba a ser sacrificada por unos salvajes, cuyos bailes fué a estudiar, y divinamente bella e impúdica, como Salomé, enamorado al caudillo que se suicidó al verse abandonado por ella lejos de su tribu.

Tórtola ha sostenido luchas épicas a tiros de *browning* con los *cow-boys* americanos que asaltaron un tren de lujo para robarla a ella, de quien se había apasionado el jefe de la banda.

A Tórtola le roban todos los años alhajas que valen varios millones, y que son recuperadas por ella después de ingeniosas deducciones detectivescas.

Ahora, en esta nueva estancia madrileña, Tórtola añade un nuevo fulgor a su aureola contándonos su aventura en Méjico, bailando ante el presidente de la República la danza de Salomé, llevando en una bandeja de oro la auténtica cabeza barbuda de un general revolucionario decapitado expresamente para ella.

¡Oh, Tórtola, bellísima, extravagante e inaudita!

Para tí son escasos todos los adjetivos y todas las ponderaciones. Nosotros quisiéramos agotarlos todos para conmoverte y que nos hicieras un inmenso favor.

Porque estamos convencidos de que si quisieras dedicarte a escribir folletines y nosotros fuéramos tus editores, nuestra fortuna estaba hecha

EL CABALLERO AUDAZ.

BANCO ATLANTIDA

SUCURSAL:

TEGUCIGAPA. — HONDURAS

OFICINA PRINCIPAL
La Ceiba — Honduras
DIRECCIÓN CABLEGRÁFICA:
BANCATLAN

Código en uso: *Lieber, reformado A. B. C. 5a. edición Bently.*

SUCURSALES:
San Pedro Sula, Puerto Cortés, Tela y Trujillo

Capital suscrito y totalmente pagado ... \$ 5000.000.00 oro

Admite depósitos a la vista y a plazo. Abre cuenta corriente, y vende cheques. Letras de cambio y monedas extranjeras. Emite cartas de crédito, hace préstamos en garantías satisfactorias y en general toda clase de operaciones bancarias.

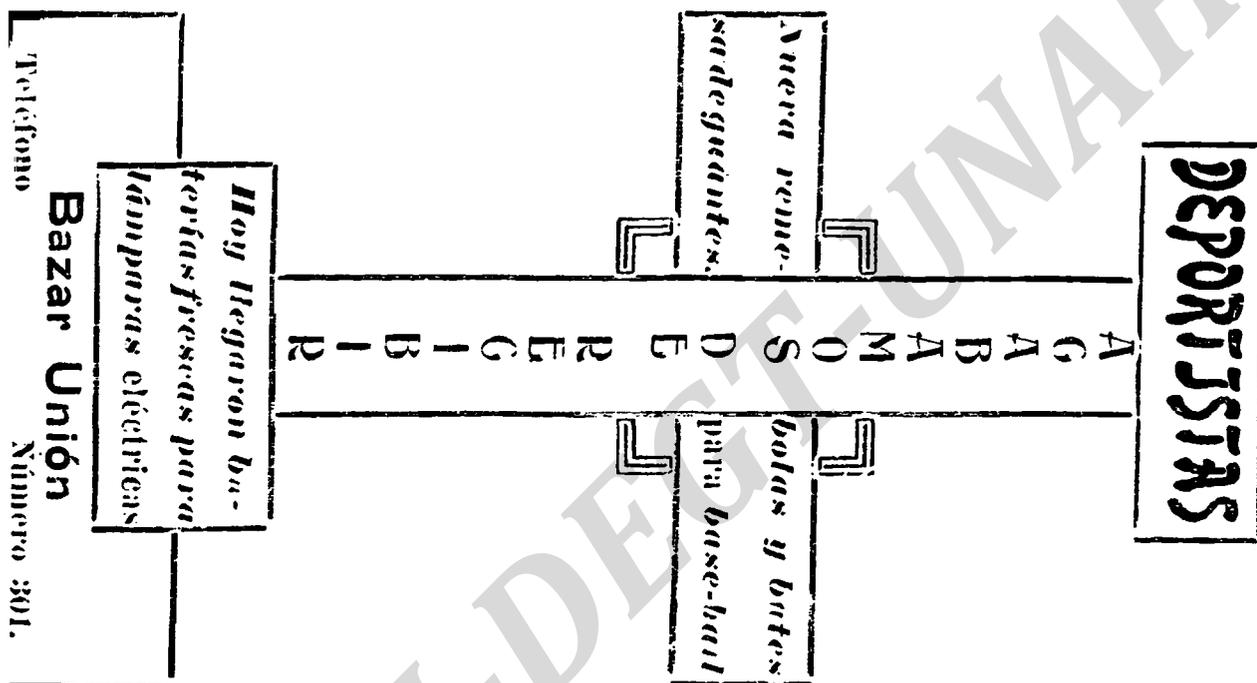
Corresponsales:—EN TODAS LAS POBLACIONES IMPORTANTES DEL PAIS Y DEL EXTRANJERO.

HOTEL PRATS

El más elegante, el más grande, el más céntrico, el más higiénico y cómodo. Este Hotel no tiene piezas interiores, siendo todas habitaciones con balcón y puertas a la calle. No tiene competencia en precios. Se paga el precio de cualquier otro Hotel de inferior categoría.

COMEDOR CON TODO EL CONFORT NECESARIO.

La única cerveza que se toma en Centro América es la marca EL GLOBO que consume el Kaiser.



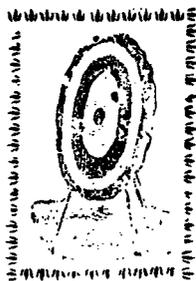
BARBERIA AMERICANA

La única de primera clase

Corte de cabello moderno a las señoritas.

Preciosos cortes a los niños.

Con la misma tarifa de las otras barberías.



Se satisface el gusto más exigente de los caballeros.

Escrupuloso aseo.

Con la misma tarifa de las otras barberías.

La mejor	CERVECERJA BREMA DE HUGO RAUSCHER	Los mejores
CERVEZA		FRESCOS
Tegucigalpa	Y el insuperable APOLLO	Honduras.

COMPREN DE LA ECONOMICA
Teléfono número 47

El jabón de *La Económica* es el que no mancha ni deteriora la ropa. Las velas de *La Económica* se fabrican en seis diferentes tamaños: en paquetes de 16, 14, 12 y 10 onzas. Su duración excede el 8 por ciento sobre las mejores de la plaza.

Agencia General: **P. Uhler & Cía.**
Tegucigalpa y Amapala.

EL CRONISTA
DIARIO INDEPENDIENTE
Director:
PAULINO VALLADARES
Suscribase que trae buena
lectura.

Farmacia "La Cruz Roja"
Del Dr. Magín Herrera

Hay siempre gran cantidad de medicinas renovadas constantemente.

CRISTINA CONNOR
ES LA
CASA QUE VENDE MAS BARATO

Esto dice todo el

mundo. Para sostener esta fama acabo de recibir una nueva remesa de **TELAS DE FANTASIA** las cuales vendo a precio de Verdadera ganga.

Especialidad en medias de seda, calzado para señoritas y niños.
¡Visítame hoy mismo!

¡Quedará convencido!